

ALMERIA / CULTURA, 86

Por

*Antonio Fernández Gil «Kayros»

I

Iniciamos la crónica cultural de 1986 destacando en primer lugar su carácter atípico, si así se puede hablar en esta clase de cosas. Sin ánimo de complicarnos con enfadosas y discutibles periodizaciones, recordemos tan sólo que acaba de transcurrir un año netamente electoral. En un período relativamente corto tuvimos el referendun de la OTAN, las generales y las autonómicas del País Vasco y de Andalucía. Ello puede explicar que los actos culturales, tomados en sentido estricto, se hallen concentrados en su mayor parte dentro de los últimos meses del año, especialmente a partir de septiembre, que es cuando comienza el curso. Los comicios, como se sabe, suelen ir acompañados de un gran aparato referencial y propagandístico, que, al menos en nuestro mundo occidental, produce una ruptura en la vida cotidiana desplazando a través de mítines, ruedas de prensa, homenajes y fiestas políticas, la vida y el normal curso de las ideas. Por todo ello quisiera advertir que en el resumen que me propongo hacer sobre el 86, me atengo al dato cultural tal y como se produce, tomándolo en sentido restrictivo para mayor operatividad y claridad metodológicas. No entrarán por tanto las otras ramificaciones de la cultura como pueden ser las mesas redondas sobre urbanismo, arquitectura, ecología, patrimonio histórico-artístico, juventud, vida social, sanidad, feminismo y un larguísimo etcétera.

La primera característica del año es, a mi juicio, la fuerte presencia de lo oficial u oficializado como corresponde a la acción coordinada de la Delegación Provincial de Cultura y la Diputación, de un lado; de otro, los ayuntamientos, los establecimientos educativos, UNED, CUA, E.U. del Profesorado de EGB, etc. No lejos de esta misma línea —piénsese que casi todo es dinero público— estarían también el Instituto de Estudios Almerienses, los archivos más importantes y una buena parte de las publicaciones. En cuanto a los medios de comunicación este año se ha producido un fuerte cambio en la estructura informativa de la provincia partiendo de una discutible política de nombramientos, creación de emisoras y nuevos periódicos. El tercer canal de TV prometido sigue todavía como promesa. Como es obvio, el estudio de los medios de comunicación provinciales requeriría un trabajo especializado que no vamos a abordar en este momento. Concentraré pues mi ángulo de visión en los ejes siguientes:

*Licenciado en Ciencias de la Información.